

Reseña

Óscar Loureda y Angela Schrott (Eds.) 2021. *Manual de lingüística del hablar*. Berlin/Boston: De Gruyter. ISBN 978-3-11-033488-3 e-ISBN (PDF) 978-3-11-033522-4 e-ISBN (EPUB) 978-3-11-039366-8. <https://doi.org/10.1515/9783110335224>. 890 pp. Precio: US\$229,99 / 199,95 €.

Reseñado por **María Laura González**, Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Av. Ignacio de la Roza 230 (O), Capital, San Juan, CPA: J5402DCP, Argentina, E-mail: mgonzalez@ffha.unsj.edu.ar

<https://doi.org/10.17710/soprag.2022.10.1.gonzalez5>

Este manual constituye el volumen 28 de 60 volúmenes previstos de la colección *Manuals of Romance Linguistics*, editada por Günter Holtus y Fernando Sánchez-Miret. Comienza con una introducción escrita por los editores donde argumentan sobre el nombre del manual y su objetivo: brindar a los lectores de diferentes tradiciones lingüísticas aportes recientes referidos a la comunicación, el discurso y los textos en el ámbito de las lenguas románicas. Está organizado en diez secciones y 42 capítulos, y cierra con un índice de contenidos de gran utilidad para el lector que le permite buscar temas de su interés en una obra tan extensa.

Los *diez ámbitos del hablar* del manual abordan el estudio del lenguaje integralmente, en forma multidimensional y dialógica: en relación con sus espacios, el contexto, las voces, la materialidad del discurso, la sintaxis y la semántica, la historicidad, el dominio del lenguaje, los universos y sus métodos y aplicaciones. En cada una de las investigaciones de estos ámbitos se presentan enfoques metodológicos diferentes y análisis de los fenómenos en estudio que aceptan miradas desde variadas perspectivas, lo que hace posible integrar los 42 capítulos en este trabajo.

Los del primer ámbito, *La lingüística del hablar y sus ámbitos*, tienen una concepción común: el hablar no sólo depende de las lenguas sino de factores biológicos, sociales y culturales. Ramón González Ruiz y Dámaso Izquierdo Alegría, en *El hablar y las lenguas*, se ocupan del papel de las reglas y procedimientos de las lenguas para construir discursos integrando la gramática textual en los niveles funcionales del hablar, y destacando las imbricaciones entre los niveles con la selección de algunos fenómenos que atañen a la deixis fórica. Franz Lebsanft, en *El hablar como hecho cultural e histórico*, discute cómo la filología editorial enfoca los problemas históricos del texto y del documento, de su génesis y transmisión. María Victoria Escandell-Vidal, en *El hablar como hecho pragmático comunicativo*, trata la comunicación humana como actividad multifacética, en la que intervienen factores como la acción, la convención, la intención, la interacción y la cognición. Beatriz Gallardo Paúls muestra cómo cada emisor puede orientar la interpretación del receptor usando diferentes estrategias discursivas en el nivel enunciativo, textual, paratextual e interactivo. En *El hablar como práctica social*, Neyla Pardo Abril propone el carácter interdisciplinario y transversal del análisis del discurso, considerando aproximaciones multimodales y multimediales, dimensiones discursivas, cognitivas y sociales de los signos. Finalmente, Sonia Gómez-Jordana Ferary

compara fenómenos del hablar como argumentación en español y en francés desde la teoría de la argumentación en la lengua, analizando conectores, presuposición y fenómenos de léxico.

En el segundo ámbito, *El hablar y el contexto*, Covadonga López Alonso y Arlette Séré Baby se ocupan de las dimensiones lingüística, pragmática, interaccional y cognitiva y proponen, a partir de géneros discursivos y tipos textuales, analizar los participantes y sus relaciones interpersonales, el sentido e intencionalidad del texto y los canales y medios de producción.

El ámbito *Las personas y las voces del hablar* incluye cuatro capítulos. José Portolés, en *El hablar y los participantes en la interacción comunicativa*, señala cómo la interacción toma y atribuye distintos papeles de productores o receptores, e identidades discursivas personales o grupales considerando el ámbito institucional en que se interactúa. Martin Becker, en *La modalidad entre lo dicho y el decir*, presenta las concepciones de la modalidad, delimitando sus fronteras entre lo dicho (el nivel del enunciado o contenido proposicional) y el decir (el nivel de la enunciación), y trabaja el concepto de “modalidad” en la argumentación y en textos narrativos. Por su parte, en *La polifonía en el hablar*, María Marta García Negroni parte del concepto de dialogismo en Bajtín y de su caracterización de la novela polifónica y la teoría polifónica de la enunciación desarrollada por Ducrot para reflexionar sobre investigaciones sobre polifonía que intentan explicar el sentido de los enunciados. Finalmente, el capítulo *Las relaciones entre el hablante y el oyente: la cortesía verbal*, escrito por Marta Albelda Marco, aborda esta temática destacando el contexto y la cultura, junto con las rutinas, reglas y estrategias lingüísticas que inciden en el cuidado de la imagen.

El cuarto ámbito tiene como temática *la materialidad del discurso y de su concepción*, y seis capítulos la desarrollan en relación con lo oral, lo escrito, los medios de comunicación, los textos digitales y multimodales y la comunicación no verbal. Araceli López Serena analiza la variación oral/escrito como un *continuum* determinado por la situación comunicativa: la diferenciación entre oralidad y escrituralidad es una distinción de naturaleza continua o gradual. Antonio Briz Gómez y Amparo García-Ramón, en *La conversación coloquial como prototipo de lo dialogal*, proponen que el rasgo definidor de la conversación coloquial es la alternancia no predeterminada de los turnos. Lola Pons Rodríguez estudia lo escrito, su materialidad verbal y el contraste entre lo escrito y la oralidad, considerando el concepto de “distancia” comunicativa en los niveles universal, histórico y particular, y la comunicación digital como un fenómeno que combina rasgos de lo oral y lo escrito. En el capítulo *Textos y medios de comunicación*, Eva Martha Eckkrammer pone el foco en los medios de comunicación desde una perspectiva fenomenológica, socio-pragmática y funcional concluyendo que la comunicación es siempre mediática y, como consecuencia, los giros mediáticos tienen efectos en nuestras sociedades y en las convenciones genéricas de los textos. Por su parte, Francisco Yus aborda diferentes aspectos que atañen a los textos digitales y multimodales, focalizando en las semejanzas o diferencias con los textos no comunicados por internet. Finalmente, Ana M. Cestero Mancera, en *La comunicación no verbal*, propone que la eficacia comunicativa depende de la utilización multimodal de signos no verbales, en combinación con los verbales, mediante la combinación de signos lingüísticos, paralingüísticos y quinésicos.

El quinto ámbito aborda *la organización sintáctica, semántica e informativa del hablar*. Margarita Borreguero Zuloaga presenta propuestas aplicadas al español para abordar la organización textual. Salvador Pons Bordería y Shima Salameh Jiménez analizan las unidades del hablar a través de dos miradas, la del Grupo Val.Es.Co. y la de Cortés Rodríguez Camacho. Catalina Fuentes Rodríguez, en *La estructura informativa del hablar*, plantea la jerarquización de la información por parte del hablante de acuerdo con sus objetivos comunicativos. Por su parte, Johanna Wolf, en *La semántica del hablar*, aborda los mecanismos y procesos cognitivos activados por la semántica textual y conceptual y propone un modelo que analiza los procesos de asignación de significados por medio de datos textuales que interactúan con el nivel cognitivo-conceptual. Claudia Borzi, en *Enfoque cognitivo prototípico y complejidad textual*, aborda este enfoque y analiza desde una gramática emergente del discurso el aporte a la complejidad textual de tres conjunciones causales del español y proyecta la propuesta a tres conjunciones del francés.

Cinco capítulos conforman el sexto ámbito, *La historicidad del hablar*. Gerda Haßler aborda la intertextualidad, su desarrollo histórico y su contribución al sentido del texto. Por su parte, Angela Schrott, en *Las tradiciones discursivas*, aborda este concepto y su rol en el análisis de la historicidad y la universalidad del hablar y las transiciones y confluencias entre los conocimientos lingüísticos y culturales. Carmen Mellado, Gloria Corpas y Katrin Berty analizan la interrelación entre fijación y variabilidad en las unidades fraseológicas, considerando el concepto de “discurso repetido” de Coseriu y la evolución de la fraseología en relación con la lingüística textual y con el desarrollo de una lingüística del hablar holística. Guiomar Ciapuscio se ocupa de los géneros textuales y tipos de discurso, haciendo foco en la comunicación académico-científica, en la que el tema del género textual aparece como una categoría fundamental para comprender el hablar. Finalmente, Lluís Payrató y Vicent Salvador discuten la estilística como una dimensión relevante para explicar la flexibilidad de las estructuras lingüísticas como categorías difusas, las funciones pragmáticas y comunicativas del lenguaje, las indexaciones sociales de los usos y el cambio lingüístico.

El séptimo ámbito, *El saber hablar*, aborda temáticas de producción textual, comprensión de textos escritos y adquisición del lenguaje. Teodoro Álvarez Angulo y Roberto Ramírez Bravo presentan una investigación donde la complejidad del proceso de redacción es abordada a través del modelo Didactext y la plataforma Redactext 2.0, con las estrategias cognitivas y metacognitivas de cada fase, postulando que son ayudas eficaces para optimizar el escribir. Por su parte, Giovanni Parodi y Tomás Moreno de León discuten la comprensión de textos escritos, que va desde la conceptualización del macroproceso como un único texto eminentemente verbal hasta el procesamiento de múltiples textos multimodales con atención a los propósitos de lectura y a los géneros del discurso académico y profesional. Finalmente, Olga Ivanova, en *El hablar: su adquisición y su deterioro*, analiza cómo la inmadurez cognitiva asociada a la corta edad y los trastornos del lenguaje por alteración cognitiva se manifiestan en el deterioro del hablar.

Los siete capítulos del octavo ámbito, *El hablar y sus universos*, se ocupan de los discursos literarios, técnicos, científicos y académicos. En *El hablar y la literatura*, Luis Galván explica características literarias de los textos distinguiendo entre las capacidades comunicativas y cognitivas y las dimensiones sociales que se manifiestan con la

institucionalización social de la literatura. Carmen Galán Rodríguez se ocupa del discurso técnico-científico analizando el artículo de investigación, sus rasgos constitutivos y herramientas terminológicas, y su pretendida objetividad. Gisela Elina Müller, en *El discurso científico-académico*, caracteriza tipológicamente algunas clases textuales, cadenas de géneros y procesos de expansión semiótica a partir de la noción de “contexto” desde una perspectiva cognitiva. Verónica Vivanco Cervero y Silvia Molina Plaza analizan fenómenos y perspectivas en el discurso especializado, focalizando en el discurso electrónico en medicina o negocios, la multimodalidad y el uso de metáforas en el lenguaje de la ciencia y la tecnología. Miguel Casas Gómez y Gérard Fernández Smith muestran cómo la variación de especialidad implica usos terminológicos en los actos comunicativos concretos, géneros discursivos, formas textuales aceptadas por los hablantes en las que se instancian prácticas discursivas convencionales y determinadas estructuras retóricas, estilísticas y pragmáticas. Elvira Narvaja de Arnoux, en *Los discursos de la política*, muestra cómo en discursos asociados con otras prácticas se puede reconocer la dimensión ideológica analizando las transformaciones de la discursividad política y una política de los discursos. Por último, Claudia Carbonell analiza la relación entre verdad y discurso en lo público e institucional a través del estudio de los modos en que se habla de “verdad” en el ámbito de lo público.

El noveno ámbito se ocupa de métodos y aplicaciones de la Lingüística a la traducción, la edición y la didáctica. Anne Weber, Vahram Atayan y Rafael Barranco-Droege muestran cómo los fenómenos propios del hablar determinan la traslación de manera compleja y en varias dimensiones. Por su parte, Daniel Cassany, Boris Vázquez-Clavo, Liudmila Shafirova y Leticia-Tian Zhang estudian la noción de “destreza lingüística” (escuchar, hablar, leer y escribir) y de los cambios que ha producido la internet, la distinción entre mensajería y expresión y el impacto de los recursos lingüísticos digitales en los usos lingüísticos receptivos y productivos, con el uso de traductores, oralizadores, transliteradores, conjugadores o redactores asistidos. Javier Rodríguez Molina presenta una visión de la crítica textual aplicada a los textos medievales desde la óptica de los lingüistas de la Historia, resaltando los principales obstáculos que enfrenta el acercamiento a los textos y testimonios medievales. Finalmente, Adrián Cabedo Nebot e Inés Recio Fernández abordan la investigación empírica sobre el hablar como principio metodológico para generar conocimiento a partir de datos observables como producto de los hablantes, atendiendo a la relación entre los signos y sus funciones, o como actividad, y la relación entre las funciones de los signos y los procesos mentales que generan.

En el décimo ámbito, *Las miradas sobre el hablar*, Luis Cortés y Óscar Loureda se ocupan de los ámbitos de investigación que incidieron en la configuración de una lingüística del hablar: estudios desde la Filología, la Gramática, la Filosofía, la Sociología y la Antropología.

Con el valioso aporte de distinguidos investigadores sobre temáticas relevantes para quienes se interesan por las lenguas, los ámbitos de este útil e innovador manual brindan diferentes dimensiones de un mismo objeto complejo, el hablar, y delimitan un espacio visto desde la perspectiva del lenguaje y de las lenguas, que sirve como encuentro para las distintas orientaciones existentes alrededor de la comunicación.